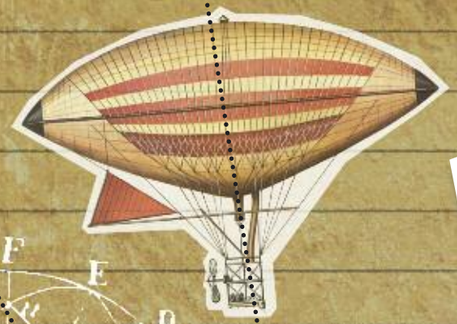
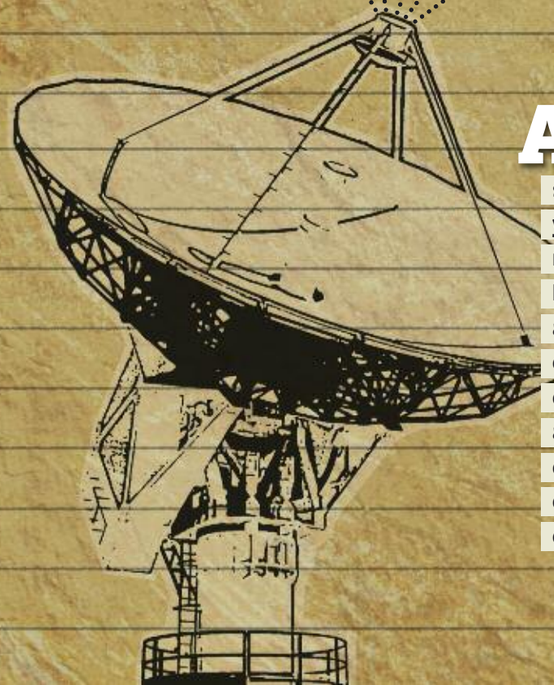


10 AÑOS comprometidos con la educación en Aragón



Aunque diez años no es un período largo cuando nos referimos a cuestiones educativas, sí que es tiempo suficiente para valorar algunos de los resultados obtenidos y para proyectar desde la experiencia acumulada las mejoras que cabría introducir en el sistema educativo. En este artículo distintas personas pertenecientes a diferentes sectores de la comunidad educativa reflexionan, cada uno desde su particular perspectiva, sobre los logros que entre todos hemos conseguido desde que Aragón asumió las trasferencias educativas y sobre los retos que aún tenemos pendientes. Este texto coral pone de manifiesto que la educación es un asunto de todos en que el consenso es imprescindible.

DIÁLOGO Y RESPETO

Jesús Pueyo
Secretario General de FSIE Aragón
Miembro del Consejo Escolar de Aragón
Miembro del Consejo Escolar del Estado

UNA DÉCADA GESTIONANDO «EDUCACIÓN», una década asumiendo, decidiendo y legislando sobre el sistema educativo aragonés, pueden parecer muchos años si analizamos todo lo que se ha hecho y avanzado.

En el comienzo, cada asociación, partido u organización de la comunidad educativa, fijaba sus posiciones con firmeza y cierta dureza. El propio traspaso de las competencias no quedó exento de polémica y crítica.

Nada era fácil, la responsabilidad enorme. La «educación» no deja indiferente a nadie. Reuniones, negociaciones, conversaciones, acuerdos, tensiones, discrepancias, manifestaciones, huelgas y hasta una crisis de Gobierno.

Lo conseguido en diez años es mucho. Los avances son palpables y notorios. Aragón, su Comunidad Educativa, ha sido ejemplo de cómo se puede trabajar desde distintos puntos de vista, desde distintas opciones, buscando aquello que nos une más que lo que nos separa. No debemos ser complacientes, pero justo es reconocer que hemos avanzado mucho y el gran beneficiado está siendo el sistema educativo.

Que ahora podamos considerar superado socialmente el estéril debate y la perniciosa confrontación pública-concertada era impensable hace diez años. Se ha conseguido gracias a grandes dosis de diálogo y respeto demostrado en este tiempo por las organizaciones representativas de la comunidad educativa y los responsables políticos. Sin esta disposición de la mayoría de las personas que han tenido y tienen responsabilidades relacionadas con la educación aragonesa, no estaríamos en una situación notoriamente mejor que cuando no teníamos las competencias.

La enseñanza concertada, con cuestiones que están encima de la mesa pendientes de resolver, tiene su estatus dentro del sistema. La complementariedad de ambas redes se está haciendo realidad. Los profesionales que trabajamos en un sector tan importante del sistema educativo, elegido por un gran número de familias aragonesas, hemos trabajado duro estos diez años formando a miles de alumnos.

Hemos firmado decenas de acuerdos con la administración y las patronales. Hemos mejorado nuestras condiciones laborales, profesionales y seguimos en ese empeño pues aún nos queda camino por recorrer. Nuestros acuerdos han sido modelo para otras Autonomías en temas tan importantes como la paga por antigüedad, la jubilación parcial anticipada, la acumulación de horas de lactancia, la recolocación... Los docentes y no docentes de la enseñanza concertada estamos en un proceso de mejora que continuará de forma inexorable en los próximos años.

Debemos alcanzar la equiparación retributiva y la necesaria reducción de la excesiva carga lectiva que tiene el profesorado. Hay que elevar los salarios del personal de administración y servicios, muchos de ellos aún por debajo de los mil euros. Se ha de conseguir la gratuidad a coste real de la enseñanza desde los 3 a los 18 años, el reconocimiento de la función directiva y tutorial, los convenios en el nivel 0-3 años, el refuerzo de la autoridad de docentes y no docentes, etc.

Estos diez años, los duros, los del comienzo, constituyen una sólida base para la negociación y el acuerdo. La futura Ley de Educación aragonesa será nuestra principal herramienta en la próxima década. Debe ser producto del consenso porque nos jugamos mucho, debe ser la Ley de todos los aragoneses.

Con diálogo y respeto podremos seguir avanzando. Podremos contribuir de forma eficaz a la mejora del sistema educativo aragonés, en definitiva, a un mejor futuro de la sociedad aragonesa.

LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS

Teresa Paniello
Ex Presidenta de la FAPAR Juan de Lanuza

EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, la participación de las familias en la mejora de nuestro sistema educativo es una realidad evidente, cuya contribución ha ido variando a lo largo de los años. En su inicio mantuvieron un papel fundamentalmente reivindicativo, para pasar, posteriormente, a asumir la gestión de servicios educativos, que no siendo ofrecidos por la Administración, sin embargo eran demandados socialmente. En Aragón, la implicación de las familias ha sido determinante en los logros conseguidos tras las manifestaciones por unas transferencias con mayor dotación económica y las huelgas contra los convenios de Educación Infantil.

Con posterioridad a estas manifestaciones públicas, coincidentes con la constitución del Consejo Escolar de Aragón como órgano representativo de la comunidad educativa, el movimiento asociativo de padres y madres inicia una nueva etapa que se caracteriza por la exigencia de su derecho a una participación real en el control y la gestión de la educación en todos los ámbitos educativos. Hablamos de una mayor democratización de la escuela, de un servicio público en el que los representantes de los usuarios exigen su participación en igualdad de condiciones con el resto de sectores educativos y demandan la transformación de un modelo educativo corporativizado en otro más participativo y social.

La descentralización de la educación, uno de los pilares que sustentaron la modernización de nuestro sistema educativo, ha posibilitado el desarrollo de políticas educativas adaptadas a la realidad de nuestro territorio, con mejoras indudables en la educación aragonesa. Políticas que se han diferenciado de otras Comunidades Autónomas por su carácter social y público, con medidas como la creación de plazas escolares mediante la construcción del mayor número de centros escolares públicos desde los Pactos de la Moncloa, o dando una respuesta pública a las necesidades que la sociedad ha demandado, ya sea con la gratuidad de libros de texto, la apertura de centros fuera del horario lectivo, la mejora de servicios indispensables como el comedor y el transporte escolar, la introducción de las nuevas tecnologías, el impulso al aprendizaje de idiomas o la creación de escuelas infantiles, siendo nuestra Comunidad, por algunas de estas medidas, un referente a nivel nacional.

Y si bien estas mejoras han sido sustanciales, no menos importantes son los retos que tenemos pendientes, la articulación de un modelo educativo aragonés que en su esencia contemple la educación como un elemento compensador de desigualdades sociales y territoriales y la reconozca como un servicio público sin exclusiones, que contribuya a la integración, a la vertebración de nuestro territorio y a la cohesión social, que conforme una sociedad más equitativa y justa. Por ello, quizás, de entre todos los objetivos que ya expusimos en el debate de la nueva Ley de Educación Aragonesa, el prioritario y más complejo a la vez, sea abordar el fracaso escolar o lo que es lo mismo, atajar la privatización del éxito escolar, pues a pesar de los avances producidos y los programas destinados a este fin, existe una respuesta insuficiente del sistema educativo con las necesidades sociales y educativas, que las familias con más recursos palian fuera del sistema educativo.

Conseguir el modelo de sociedad que deseamos pasa inevitablemente por afrontar con valentía cambios necesarios en la educación, como lo hicieron en su día países que son actualmente referentes mundiales en éxito escolar y que asumieron ese reto sin partidismos ni corporativismos.

DIEZ AÑOS DE TRANSFERENCIAS HAN MEJORADO LA EDUCACIÓN ARAGONESA

Eliseo Moreno
Ex Presidente Sector Enseñanza CSI·F Aragón
y Presidente Sector Nacional Enseñanza CSI·F

LA CULMINACIÓN DE LAS TRANSFERENCIAS educativas de los años 1999-2000 ha supuesto el avance más significativo en la descentralización de la educación desde que un siglo antes se creara el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, hasta entonces dependiente de Fomento.

Fueron unos comienzos poco brillantes ya que la cuantificación económica de las transferencias se hizo muy por debajo de las necesidades reales debido a un trabajo técnico poco riguroso, y a que sólo se tuvo en cuenta algunos estudios externos. CSI·F, y otras organizaciones, advertimos que nuestros datos ofrecían cifras bastante más elevadas, como luego la realidad se encargó de corroborar. Lo cierto es que no se nos escuchó, por lo que hubo necesidad de equilibrar el presupuesto con importantes recursos internos que tuvo que resolver el nuevo gobierno.

En estos años se ha trabajado duro para dotar a la educación de unas características propias que ayudaran a la sociedad aragonesa en el proceso imparable de modernización en que está instalada. Han sido años de puesta en marcha de multitud de iniciativas, unas con más acierto que otras, como no podía ser de otra manera. De primerísima hora destacamos el *Acuerdo de Plantillas* y el *Pacto por la Educación*. El primero, siempre discutido por ambas partes, supuso un gran incremento del profesorado en los centros que era muy necesario tras el recorte sufrido en los años previos a las transferencias. El *Pacto por la Educación*, apoyado por CSI·F y la gran mayoría de la comunidad educativa, no dio el juego que se esperaba pues quedó invalidado tras la decisión del Gobierno de extender la gratuidad en la Educación Infantil en la enseñanza concertada.

Ha habido muchos otros proyectos que han cambiado radicalmente la educación aragonesa en estos diez años. Pero, ¿cuál es la realidad de nuestra educación hoy, tras estos diez años? Vamos a fijarnos en tres parámetros: Profesorado, Escuela Pública y Modernización. Desde que se superó el trauma de la fractura ocasionada por la financiación del segundo tramo de infantil, la Mesa Sectorial se puso a trabajar a un ritmo impresionante que ha llevado a disponer al profesorado de la enseñanza pública aragonesa de una de las mejores condiciones laborales del Estado. Sin ser el más avanzado, se ha conseguido mejorar las relaciones laborales y somos referente en muchos aspectos que luego han sido puestos en marcha por otras Autonomías. No obstante, hay que seguir trabajando en esa dirección para recuperar la motivación del profesorado, ahora en horas bajas.

Por lo que se refiere al apoyo a la escuela pública, tenemos que reconocer el importante apoyo que se ha dado a la escuela rural, al empeño en la implantación de centros públicos en las nuevas zonas de expansión urbanística, especialmente en la ciudad de Zaragoza, a los centros bilingües y la construcción y equipamiento de los centros. Menos éxito ha habido en la lucha contra unas ratios que se han demostrado elevadas teniendo en cuenta el aumento de la diversidad y en la excesiva concentración de alumnos con necesidades educativas.

En cuanto a la modernización, hemos sido pioneros en la implantación de las nuevas tecnologías en las aulas y somos referentes en todo lo relacionado con las tecnologías en el mundo rural. Una actuación para modernizar y situar en el siglo XXI a la especial configuración de la demografía aragonesa, rural, dispersa y alejada de los centros urbanos.

Por tanto, un balance esperanzador del trabajo realizado estos años, aunque enmarcado en la difícil situación del sistema educativo español que arrastra carencias que lo sitúan en un lugar inadecuado para las necesidades de la sociedad española del siglo XXI.

10 años
COMPROMETIDOS
CON LA EDUCACIÓN
EN ARAGÓN

UN AVANCE POSITIVO AUNQUE INSUFICIENTE

Manuel Martínez
Ex Secretario General de la Federación
de Enseñanza de CCOO de Aragón

DESDE 1999 QUE ARAGÓN recibió las competencias plenas en Educación, hasta hoy, hemos recorrido un largo camino positivo, aunque insuficiente.

Nadie puede negar que en estos años se ha duplicado el dinero que Aragón gasta en su educación no universitaria y que con ese dinero se han construido más de 50 nuevos centros, realizado ampliaciones importantes en otros 100, que han crecido significativamente las plantillas de los centros públicos, que se han convocado más de 3500 plazas en las oposiciones de los diferentes cuerpos docentes o que se han alcanzado notables acuerdos retributivos, laborales y sociales para el profesorado y el resto de profesionales de la educación aragonesa. Pero nadie puede negar tampoco que aún estamos a mucha distancia del gasto público educativo de los países de nuestro entorno europeo, que aún tenemos abarrotadas muchas aulas y que muchos centros no disponen todavía de instalaciones indispensables como salón de actos o gimnasio, que sigue siendo insuficiente el profesorado especialista para apoyar al alumnado con necesidades educativas específicas y para la orientación o que todavía hay una bolsa excesiva de profesorado interino, por poner algunos ejemplos.

El esfuerzo ha sido importante, el camino recorrido en este tiempo ha sido grande, pero falta todavía un buen trecho. Tenemos que aumentar notablemente las tasas de escolarización entre cero y tres años, debemos esforzarnos en conseguir mejorar los índices de éxito escolar y llegar a la media europea de titulados en Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio, hay que prestigiar la Formación Profesional, tanto la reglada como la formación para el empleo, medida necesaria para el cambio del modelo productivo, es preciso dignificar la escuela rural y dotar de estabilidad a su profesorado, hay que seguir mejorando la convivencia escolar, la salud laboral y la formación inicial y permanente del profesorado. Urge, especialmente, la adopción de medidas concretas para mejorar la valoración social del profesorado. Hay que seguir haciendo un gran esfuerzo, aún mayor en tiempos de crisis. Porque desde CCOO estamos convencidos de que una de las líneas más potentes para salir antes y mejor de la crisis es poner a la educación aragonesa a salvo de la misma con incrementos presupuestarios significativos.

Durante estos últimos ocho años, entre 2000 y 2008, he tenido la fortuna de ser uno de los máximos responsables de la Federación de Enseñanza de CCOO de Aragón, lo que me permitió comprometerme y vivir en primera persona todos estos cambios, disfrutar de los avances y sufrir ante las dificultades que también las hubo. Pero sinceramente he de manifestar que predominan las luces sobre las sombras, que son más los acuerdos que los desacuerdos, que fueron más las felicitaciones que los reproches.

En 1999 nos encontramos un erial en materia educativa. Hoy ya se empiezan a recoger algunos frutos y ello es la consecuencia de mucho diálogo, de poner sobre las mesas de negociación toda la voluntad por llegar a acuerdos, priorizando lo importante sin renunciar a lo imprescindible, anteponiendo el consenso a la confrontación. Porque los sindicatos nos legitimamos ante los trabajadores con el acuerdo y no con la bronca y porque a la Educación hay que blindarla de enfrentamientos estériles.

Dejé el año pasado la Secretaría General del Sindicato agradeciendo el apoyo crítico de todos mis compañeros y de un sector muy importante del profesorado aragonés que me han enseñado en estos largos años a defender la Enseñanza en general y la Enseñanza Pública en particular, anteponiendo siempre el diálogo y el acuerdo y trabajando por el Pacto Educativo social y político que todavía hay que alcanzar.

AHORA QUE TENGO una perspectiva estatal por mis responsabilidades sindicales, percibo que la educación en Aragón mantiene una línea ascendente si la comparamos con otras Comunidades Autónomas; es decir, los resultados de nuestro alumnado están en la media alta y esto no es consecuencia sólo de la planificación educativa, del trabajo de todos los organismos que estamos involucrados con la educación, depende sobre todo del esfuerzo y preparación del profesorado.

DESDE UNA PERSPECTIVA ESTATAL

Carlos López
Ex Secretario General de Enseñanza de FETE-UGT Aragón

La apuesta por trasladar las competencias educativas a las diferentes Comunidades Autónomas fue un acierto; por principio el acercar la gestión a la ciudadanía es rentable y mucho más en materias tan sensibles como la educación y la sanidad. Por ello nuestro Sindicato apostó por la descentralización de la gestión educativa; pero previo a ello reivindicamos un Pacto para vertebrar al sistema educativo y garantizar la inversión en educación ya que se empezaba a visualizar la diferencia que nuestros presupuestos tenían con respecto a los presupuestos de los países europeos.

En el momento del traspaso gobernaba en Aragón el PP, desarrollando una ley que ellos no habían votado en el Parlamento; y aprovechándose del nefasto desarrollo que tuvo, la utilizó para convertirla en arma arrojadiza desde el punto de vista político, complicando los posibles consensos en materia educativa. La LOGSE, por falta de medios, fue criticada por el profesorado por no haber resuelto bien la etapa de educación secundaria obligatoria y porque se integró en el aula la «diversidad» sin los medios necesarios.

Desde el punto de vista sindical desde la FETE en todo el proceso posterior estuvimos vigilantes para que en Aragón no se rompiese el equilibrio entre las dos redes de centros; en la negociación mantuvimos que la disminución de las ratios es el mejor instrumento para acometer la atención a la diversidad; nos opusimos y nos oponemos a la externalización (o privatización) de los servicios educativos, parece que estuvo y está de moda, pero esas decisiones no tienen vuelta atrás. Nosotros consideramos que la función pública debe mejorar introduciendo mecanismos de control, evaluando los procesos y exigiendo responsabilidades, apostando por las carreras profesionales para motivar e incentivar al profesorado; pero no introduciendo mecanismos de la empresa privada en los centros educativos públicos. La «jornada continua total o parcial» es una reivindicación histórica en Aragón, el profesorado no acaba de entender como el resto de comunidades van consensuando fórmulas diversas y aquí se encuentra con el rechazo injustificado del Gobierno.

Para todos fue un esfuerzo y una responsabilidad, las decisiones ya no se tomaban en Madrid y había que negociarlas y consensuarlas aquí. Cada vez el Estado contaba menos en la toma de decisiones, y aún desde un planteamiento federalista, veíamos con preocupación cómo los salarios eran diferentes, cómo las inversiones en educación eran diferentes según las prioridades de los gobiernos, y cómo percibimos las dificultades que tiene el Estado para cohesionar la educación.

Es el momento de pararnos y hacer una valoración para reorientar la política educativa. Por ello, nosotros valoramos la iniciativa del Ministro en ilusionarnos con la idea de conseguir ese Pacto que nosotros venimos reivindicando desde el año 1996. Este se entiende como un instrumento que dará estabilidad legislativa asentándose sobre un diagnóstico común de los problemas actuales de la educación. Un Pacto de esta naturaleza tiene que ser político, social y deberá gestionarse de forma compartida entre el Ministerio y las Autonomías.

ACABÁBAMOS DE RECIBIR las transferencias educativas. Durante todo el proceso negociador, madres y padres, profesores y estudiantes nos movilizamos a través de las Plataformas por la Escuela Pública. Se trataba de asumir la gestión educativa en las mejores condiciones posibles. Se organizaron decenas de acciones y se convocaron reuniones informativas en la mayoría de los centros. Todo concluyó en una gran movilización ciudadana exigiendo unas transferencias que garantizaran una enseñanza pública y de calidad para Aragón. Seguramente, a partir de ese momento, se sentaron las bases para la buena relación que hoy existe entre todos los agentes de la comunidad educativa.

En este periodo, la imagen y el papel de las asociaciones de estudiantes han evolucionado. A pesar de que las leyes de educación recogían explícitamente que había que favorecer el asociacionismo estudiantil, una parte importante de los equipos directivos de los centros nos percibían como algo ajeno. En algunos casos dificultaban el trabajo de los dirigentes asociativos. En ocasiones ponían en duda nuestra capacidad de representación.

Hoy, estudiantes organizados participan en los Consejos Escolares y en las Juntas de Delegados; llevan a cabo campañas de sensibilización de forma conjunta con los equipos directivos; informan a otros estudiantes en los horarios de tutoría; son tenidos en cuenta en el momento del debate de las reformas educativas; son reconocidos como interlocutores de los estudiantes, etc.

Para conseguir llegar hasta este punto ha sido necesario un esfuerzo por parte de los dirigentes estudiantiles. Por otro lado el Departamento de Educación, consciente de la necesidad de contar con estructuras asociativas potentes, ha facilitado este proceso a través de algunas actuaciones.

Por un lado la constitución del Consejo Escolar Autonómico. Desde el momento de su creación las organizaciones estudiantiles han participado activamente en los órganos de dirección y debate. Esto ha favorecido el contacto con otros agentes educativos: sindicatos de profesores, asociaciones de madres y padres, movimientos de renovación pedagógica... Además, ha contribuido a la puesta en valor de los colectivos estudiantiles.

Mientras todo esto ocurría, se iban incorporando miles de estudiantes inmigrantes a los centros educativos. Aparecían nuevas necesidades y nuevas oportunidades. En este contexto se han puesto en marcha actuaciones de mejora de la convivencia intercultural. En la

mayoría de ellas se ha tenido en cuenta la participación de las asociaciones estudiantiles, desde la redacción de los primeros borradores hasta la implicación en la ejecución de los programas.

YA FORMAMOS PARTE DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

FADEA (Federación de Estudiantes de Aragón)

Por último, aunque todavía falta mucho camino por recorrer, se han creado proyectos específicos de apoyo al asociacionismo estudiantil: fomento de la participación en los Consejos Escolares, Proyecto de Apertura de Secundaria, programas de apoyo económico, etc.

Ahora es necesario seguir trabajando para que se conciba a todos los miembros de la comunidad escolar como agentes educativos. La participación asociativa es esencial para la construcción de ciudadanos. Es importante reforzar los Consejos Escolares de centro. Reinventar las Juntas de Delegados dotándolas de capacidad de decisión y de herramientas que favorezcan su funcionamiento. Además, durante los próximos años, es necesario prestigiar la figura del Delegado de Aula ante sus compañeros y ante el resto de la comunidad educativa.

En cualquier caso, hoy podemos decir que la educación aragonesa es más de todos.

10 AÑOS DE COMPETENCIAS EN EDUCACIÓN EN ARAGÓN

Luis Carbonel

Consejero del Consejo Escolar de Aragón y del Estado

Presidente Nacional de CONCAPA

DESDE CONCAPA, que aglutina a diferentes federaciones y confederaciones que representan a miles de familias aragonesas, tenemos que hacer una breve valoración con los claroscuros propios de toda gestión humana. La asunción de las transferencias educativas por esta Comunidad Autónoma fue un momento ilusionante. Por fin podríamos decidir por nosotros mismos sobre un aspecto tan importante para el presente y el futuro de nuestros hijos y, por tanto, para Aragón. Grandes retos para todos, mucha ilusión y bastante optimismo.

Todo ello nos llevó a la firma de un Pacto por la Educación en Aragón, suscrito por todos los representantes de la Comunidad Educativa, que sentaba las bases de lo que queríamos hacer con la educación en nuestra Comunidad.

Hubo logros positivos como el de la gratuidad de la Educación Infantil, tantos años reclamada, que ha permitido vertebrar eficazmente la educación en nuestra Comunidad, dando solución a muchísimas familias aragonesas que han podido disfrutar de este tramo educativo de forma solvente.

Otro de los logros ha sido la gratuidad de los libros de texto en nuestra Comunidad Autónoma, que se ha demostrado una formula acertada, si bien desde CONCAPA siempre hemos considerado más ventajoso que los libros sean propiedad del alumno y no del centro, como sucede en otras Comunidades Autónomas.

La realización de las Jornadas de EDUCAARAGON, al menos hasta la última edición, ha supuesto también una presentación a la sociedad aragonesa de las distintas ofertas y logros educativos en nuestra comunidad Autónoma verdaderamente encomiables.

Merece especial mención la creación del Consejo Escolar de Aragón, verdadero foro de debate, discusión y puesta en común de todos los agentes educativos, y que se ha convertido en un órgano de participación sin igual en la Comunidad Autónoma. Hemos celebrado ya el décimo aniversario de su constitución y es justo reconocer la enorme capacidad de trabajo desarrollada por esta Institución que ha conseguido consolidarse con entidad propia. En contraste, la constitución del Consejo Escolar Municipal está, posiblemente, quedando muy por debajo de las expectativas generadas.

Es verdad que no todo han sido aspectos positivos. Tenemos que reseñar la falta de confianza que hay por parte de la Administración hacia la red concertada, a la que no dedica todos los recursos y esfuerzos necesarios a los que tiene el mismo derecho que la red de colegios públicos. En este sentido, la ausencia de implantación de todas las mejoras tecnológicas que se están poniendo en marcha en la escuela pública, y de las que ha sido relegada la concertada, como son los programas Ramón y Cajal, Pizarras Digitales, Tablets-PC, etc., suponen un agravio comparativo para muchas familias aragonesas que tienen iguales derechos y obligaciones que las restantes.

Grandes retos quedan pendientes, entre ellos abordar la gratuidad del Bachillerato y la F.P., equiparar los equipos docentes en ambas redes, superar el fracaso escolar y abandono temprano, la transparencia en la gestión y la rendición de cuentas de los centros ante la sociedad, evaluaciones que permitan diagnosticar el nivel de alumnos, profesores y centros, la promoción de la innovación, la calidad y el esfuerzo compartido, etc.

Pero lo que sí nos han enseñado estos 10 años es que la labor educativa debe proyectarse y realizarse, no con criterios políticos, ideológicos o partidistas, sino pensando en el beneficio de los alumnos y de las familias, buscando la excelencia a través del esfuerzo y la ilusión de todos los agentes implicados. Estos parámetros serán esenciales y deberán regir en los próximos 10 años si queremos mejorar la educación aragonesa.

En cualquier caso, ¡enhorabuena por este decenio!

10 años
COMPROMETIDOS
CON LA EDUCACIÓN
EN ARAGÓN

MUCHO MÁS QUE DIEZ AÑOS

Teresa Anadón

Ex Jefa de la Unidad de Programas Educativos del Servicio Provincial de Educación de Teruel

HAN PASADO DIEZ AÑOS desde que Aragón asumió las competencias educativas. Sobre lo conseguido desde entonces tengo a veces sentimientos encontrados: ¿podíamos haber hecho más?, ¿dónde hemos fallado? Pero otras veces siento que han sido diez años de vértigo: adaptando normativas a nuestro territorio y poniendo en marcha programas educativos innovadores que con el tiempo se ven bien encaminados.

Desde el curso 1998-99 el gasto público en educación ha experimentado un notable incremento. La política de personal y la inversión en educación han mejorado las condiciones de trabajo del profesorado.

Desde mi responsabilidad en la Unidad de Programas Educativos de Teruel he participado en la puesta en marcha o en el desarrollo de programas que pretenden conseguir que las personas adquieran competencias necesarias para desenvolverse en el siglo XXI.

Quiero referirme a algunos de estos programas. Mi criterio al citarlos no responde a análisis de datos estadísticos y económicos, sino a valoraciones emocionales que han dejado huella en mi experiencia pedagógica y personal.

Pizarra Digital. Tuve la suerte de presenciar cómo actuaron los chicos y chicas del colegio de Ariño cuando encontraron encima de la mesa un Tablet-PC. Ninguno de nosotros conocíamos aquellos mini ordenadores maravillosos, y carísimos entonces, que por primera vez se llevaban a una escuela española. Aquellos niños y niñas se sentaron en su mesa, atendieron las instrucciones de su profesor José Antonio y se pusieron a manejar el Tablet. Me emocionó la motivación, la destreza y el dominio de una herramienta tan potente. Sentí que estábamos presenciando el arranque de una gran innovación educativa. Esto ocurría en el año 2003, y la extensión de este programa a finales de 2009 es conocida por todos.

Bibliotecas Escolares. La Consejería ha favorecido en los últimos cursos un Plan de Bibliotecas Escolares y de fomento de la lectura y la escritura que ha tenido un amplio eco en los centros escolares. El plan busca la coordinación con las bibliotecas públicas y la incorporación de las TIC.

En el IES de Cantavieja se había dedicado un magnífico espacio a biblioteca compartida entre la Escuela Hogar y la sección del IES. En la inauguración felicité especialmente a la profesora que había tenido más responsabilidad en el proceso organizativo. Su respuesta contenía una gran carga pedagógica: «yo tengo que dar las gracias a este Centro, a mis compañeros y a la Administración; he sido feliz porque he llevado a cabo un proyecto que deseaba y me he sentido reconocida; sólo siento que soy interina y seguramente el próximo curso no podré continuar con lo que tanta ilusión me hace». A buen seguro, aquella profesora «enganchó» a muchos alumnos al gusto por la lectura. Leer es una decisión propia. Forma parte de lo emocional, de la pasión, y eso se contagia.

Los Centros Rurales de Innovación Educativa (CRIES) *y la escuela rural* han sido objeto de atención especial. El valor de la igualdad como rector de políticas educativas y el de la socialización como principio básico siguen vigentes y ampliados con la nueva orientación organizativa de los CRIES, que han sido pioneros en la aplicación de programas que luego se han extendido a otros centros.

En Aragón se ha apostado por mantener abiertas escuelas hasta con cuatro alumnos. La estructura organizativa de los Colegios Rurales Agrupados y el apoyo de los CRIES hacen que la educación de estos niños y niñas sea equiparable a la de cualquier centro.

Hay algunos objetivos a medio y largo plazo que deberíamos plantearnos. Siempre serán necesarios más recursos, pero los retos que quiero exponer no sólo se basan en aspectos materiales:

- La Innovación: se necesitan nuevos proyectos educativos acordes con la sociedad del conocimiento y con la investigación educativa aplicada a la resolución de problemas.
- Se precisa el compromiso compartido de profesores, padres, instituciones y alumnado.
- El perfil del profesorado exige nuevos enfoques en su formación inicial y continua. Los profesores son el motor de las pedagogías críticas. El profesor necesita sentir que cuenta con la confianza de la sociedad.
- Mayor presencia social de los temas educativos. La educación debe ayudar a los alumnos a adquirir conocimientos básicos, pero también a formarse como personas y como ciudadanos.

EL RELATOR DE LAS HISTORIAS PEQUEÑAS

Amelia Almau
Ex Coordinadora de Heraldo Escolar de *Heraldo de Aragón*

RECUERDO VARIAS COSAS relacionadas con el traspaso de las competencias educativas. Entre ellas, los bailes de grandes cifras: varios cientos de miles de millones de pesetas correspondientes a los costes estimados (suficientes para algunos, escasos para casi todos); los cientos de miles, en los que se contaban los alumnos y alumnas aragoneses en aquel momento; y las decenas de miles, correspondientes bien al número de profesores o bien al incremento de su sueldo con que se suponía que serían equiparados a los del resto del territorio nacional. Vienen a mi mente opiniones encontradas del momento. El traspaso había supuesto un acuerdo político mayoritario (del 92% según encuentro que publicamos en su momento en *Heraldo*), sin embargo, no parecía satisfacer a casi ninguno de los agentes de la comunidad educativa que echaban en falta un debate en el que se hubiera escuchado su voz.

Y en el aire una pregunta. La pregunta. ¿Sería capaz Aragón de llevar a buen puerto el proceso de transferencias? ¿Seríamos capaces de gestionar uno de los servicios públicos más importantes para una sociedad, si no el más, como es la educación? A intentar responder esta pregunta se dedicaron muchas páginas, antes, durante y pasado el momento de la llegada de tan esperadas competencias.

Pero, por más que pienso, no consigo recordar cómo lo contamos en el *Heraldo Escolar*. Recurro a la hemeroteca y compruebo que tengo buenas razones para ese olvido: sencillamente, no lo conté. Por aquel momento, y pese a que me imagino muy consciente de la importancia y derivaciones del hecho, yo acababa de traer al mundo a la primera de mis hijos (así que, desde hace ya unos años, formo parte de hecho y derecho de la comunidad educativa). No estaba por tanto en el momento ni en el lugar adecuados. Un fallo inexcusable para una periodista. Pero no me rasgaré las vestiduras por ello. Porque *Heraldo Escolar* nunca fue el espacio para relatar las grandes gestas, ni para hacer valoraciones políticas. Eso les correspondía (y corresponde) a mis compañeros de Local. Mi tarea fue siempre más dulce. El *Escolar* se ha nutrido de los pequeños gestos, de las historias cotidianas, del hecho educativo narrado por sus protagonistas más directos: alumnos y profesores. Volviendo la vista atrás, me hago más consciente de cómo han evolucionado las aulas en estos diez últimos años. De ese relato de las cosas pequeñas pueden hacerse muchos y profundos análisis. El *Heraldo Escolar* ha sido un termómetro con el que medir tendencias, el hacia dónde avanzan las aulas. Las asignaturas transversales y los logros conseguidos con su implantación han ocupado muchas de sus páginas. A la escuela ya no sólo se iba a aprender materias básicas, también importaban otras muchas cosas: cine, prevención de drogodependencias, seguridad vial... Contenidos y temas incluidos en esa LOGSE en cuya aplicación Aragón estaba en posición privilegiada cuando asumió las competencias en materia educativa.

Pero la escuela del último decenio no sólo ha dado cabida a nuevos contenidos, también lo ha hecho a muchas personas: miles de alumnos inmigrantes a quienes ha habido que hacer sitio y ofrecer respuesta a algunas de sus necesidades (primero fue la religión islámica; recientemente, los cursos de lengua rumana...). Pero también a quienes no se corresponden con exactitud al perfil del alumno medio; y así la atención a la diversidad, que se planteaba como uno de los principales retos a principios de 1999, es hoy una realidad bastante bien estructurada. También las escuelas son hoy más abiertas, se favorece y fomenta la implicación de los padres y madres en los procesos educativos. El *Escolar*, como las escuelas y como la sociedad, fue sufriendo importantes transformaciones. Llegaron (para quedarse) los ordenadores y con ellos, los correos electrónicos a nuestra Redacción. Primero, de forma tímida, ya hace tiempo que casi como forma exclusiva de comunicación. Es un reflejo más de que la escuela se va adaptando más y mejor a las nuevas realidades sociales y sus necesidades. Por supuesto, queda mucho, muchísimo, por hacer. Pero me atrevería a decir que vamos por buen camino.

OBJETIVOS ALCANZADOS Y CAMINOS POR ANDAR

Manuel Almor
Ex Presidente de Educación y Gestión (EG)

NI QUE DECIR TIENE QUE, al valorar los cambios y avances de la educación en Aragón durante los últimos años, lo hacemos desde la óptica del sector de la escuela privada concertada, más en concreto, la escuela católica, en la que hemos trabajado durante muchos años, apostando por una educación equitativa y de calidad para todos, desde el entendimiento cristiano del mundo y de la vida.

Lo primero que debemos subrayar y valorar positivamente son los esfuerzos por avanzar en el acceso de todos a la educación, en condiciones de equidad y de calidad, respetando la diversidad personal, social y territorial. Es cierto que queda mucho por conseguir pero se han dado pasos importantes en el currículo de la inclusión y de la atención a la diversidad. Con esa finalidad se deben valorar las nuevas infraestructuras creadas y los nuevos Centros educativos, así como el aumento de profesorado y el interés por su mejor formación.

Hay algunos logros que nos parecen de gran importancia, pensando no sólo en los intereses de nuestra escuela sino en el objetivo de equidad que aparece en la formulación de objetivos para nuestra educación aragonesa. Nos referimos, en primer lugar, al impulso a la Educación Infantil, y más en concreto, a la financiación del 2º Ciclo, que en su momento supuso un intenso debate en nuestra comunidad educativa. Nos parece que aquella decisión del Gobierno de Aragón fue valiente y con visión de futuro. El tiempo ha demostrado que fue un paso importante para lograr mayores cotas de equidad. Queda por articular la red de Escuelas infantiles, contando con los Centros de Iniciativa social. Otro avance operado en la oferta educativa de nuestra Comunidad Autónoma ha sido la implantación de los Ciclos formativos de Grado Medio y Superior en la Formación Profesional. Solución, sin duda alguna, para que un gran número de alumnos que finalizan la Enseñanza Secundaria Obligatoria, tengan la posibilidad de conseguir una cualificación profesional, acorde con sus expectativas personales y profesionales, que les capacite para incorporarles al mundo del trabajo, con la consiguiente estabilidad emocional y económica. Se debe seguir estudiando soluciones para los alumnos que abandonan el sistema educativo en un momento determinado y posteriormente quieren retomar su formación.

En esta valoración rápida y somera de la educación aragonesa señalamos algunos retos que tenemos por delante. Mirando al presente y al futuro, pensamos y soñamos con una educación que realmente contemple el desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral, en armonía y sin sobrevalorar alguno de estos aspectos en detrimento de otros. En consecuencia, pensamos en Centros educativos que se identifiquen con propuestas educativas de carácter humanista, que sitúan a la persona en el centro de la acción educativa, atenta al desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo, proporcionándole los adecuados recursos de carácter cognitivo, afectivo y moral. Con frecuencia comprobamos que no se concede la debida importancia a lo referente a la educación moral y a lo referente al mundo que nos trasciende, que incluye el mundo de lo religioso. Nuestros Centros educativos deberían intentar ser lugares que estimulen y promuevan la formación valores frente a la crisis y hundimiento de los mismos, frente al sentido pragmático de las nuevas y viejas generaciones, frente al hedonismo y egoísmo universales. No podemos dispensarnos de promover en nuestros chicos y chicas —y en nosotros mismos— principios rectos de comportamiento con la gente que nos rodea y con la sociedad misma en que vivimos. ¿En qué principios apoyamos el comportamiento de nuestras relaciones interpersonales, cuando están en juego la justicia, el trabajo, el dinero, la discriminación, la violencia, el hambre, la mentira, el sexo, la muerte, el dolor... y todo lo que constituye el entramado de relaciones de unos con otros? ¿Habremos de reponer en la educación la dimensión filosófica y religiosa, en mayor grado y profundidad? Hay cuestiones que el hombre se ha planteado a lo largo de la Historia sobre sus orígenes y sobre su destino que no se pueden arrinconar... Porque educar no es sólo una labor académica sino enseñar a desarrollar la inteligencia emocional y la comunicación, a tomar decisiones, a comprometerse, a ser responsable, a mejorar este mundo y a vivir felices con sentido.

10 MEDIDAS DE CALIDAD COMPROMISOS CUMPLIDOS

1 Nuevas infraestructuras

En Aragón se han creado 63 nuevos colegios y se han ampliado y mejorado 150 centros educativos.

2 Impulso de la Educación Infantil

La coordinación con los ayuntamientos ha permitido poner en marcha una Red Pública de Escuelas Infantiles que suma ya 137 con 5000 plazas.

El Gobierno de Aragón ha implantado la gratuidad del 2º ciclo de Educación Infantil para niños de entre tres y seis años.

3 Más profesores y mejor formados

El Gobierno de Aragón ha incrementado el profesorado en un 37 %, lo que supone 4000 nuevos docentes en las aulas, para atender el incremento del 16,6 % de alumnado que hay en los colegios aragoneses.

4 Fomento de las Enseñanzas Artísticas Superiores

Creación de una ley propia y construcción de edificios emblemáticos: el nuevo Conservatorio Superior de Zaragoza, las nuevas Escuelas de Arte y Superior de Diseño y la de Conservación y Restauración.

5 Una nueva Formación Profesional

150 títulos diferentes que responden a la realidad social y económica de Aragón y que forma alumnos de acuerdo con las principales demandas laborales.

El número de alumnos se ha incrementado en 6000 gracias al aumento de la oferta educativa.

6 Una firme apuesta por la política del bilingüismo

Uno de los principales ejes de actuación es fomentar el bilingüismo en los centros educativos: Más de 8500 alumnos cursan estudios bilingües en inglés, francés y alemán.

7 Generalización de las tecnologías de la información en las aulas

La Escuela del Futuro es el proyecto que ha situado al sistema educativo aragonés como el más moderno del país.

El 90 % de los colegios disponen ya del sistema de Tablet PC en sus aulas.

8 Impulso a la participación

El Gobierno de Aragón ha fomentado la participación de todos los sectores de la comunidad educativa. La Ley de Consejos Escolares ha dado un paso más en la implicación de familias, docentes y administración en el sistema educativo.

9 Compromiso social

El Programa Gratuidad de Libros con 115 000 beneficiarios, los Programas de Atención a la Diversidad y el Programa de Apertura de centros que permite la conciliación de la vida familiar y laboral, son sólo algunos ejemplos de los compromisos adquiridos por la Administración.

En Aragón funcionan 200 comedores escolares que dan servicio a 30 000 alumnos.

10 Formación a lo largo de toda la vida

Más de 30 000 adultos cursan estudios en 34 centros aragoneses.